

# SERMON QUE

PREDICO A LA MAGESTAD

del Rey don Felipe Tercero nuestro señor,  
el Doctor Aguilar de Terrones su Predica-  
dor, en las honras que su Magestad hizo al  
Catolico Rey D. Felipe Segundo su padre,  
que sea en gloria, en san Geronymo de Ma-  
drid, a 19 del mes de Octubre, de 1598 años.  
Hizole imprimir Barrionuevo de Peralta su  
amigo, por la copia q del dio Lupericio Leo-  
nardo de Argēsola, secretario de la Mage-  
stad de la Emperatriz nuestra señora

para que todos gozen de

esta tanta doctrina.



LUPERICIO LEONARDO DE

Argensola Secretario de su Magestad

Cesarea, al Lector.

**A**VIENDO Yllegado a mis manos el sermon  
que el Doctor Aguilar de Terrones Predica-  
dor de su Magestad predico en las exequias  
del Rey nuestro señor, que este en la gloria, me parecio ha-  
zer copia del a tantos ingenios que dessearon, y no pu-  
diero oyrle aquel dia. Pongome a peligro de que su Autor

A se

se enoje, en confiança del agradecimiento de todos los q̄  
le teyeren, si algun ingrato por escusarse dixeren, q̄ no se  
recompensa el no auerle oydo. pues faltan la viua voz y  
gracia con que le predicò. Respondo, que en vez destas  
dos cosas le doy todo el sermon, que el no pudiera conser-  
uar en la memoria, està sacado del original. quel Autor te-  
nia para si, por ser este, y todos sus sermones dignos de  
tal cuydado, y de que se comuniquen al mundo, yo creo,  
que esto se bara algun dia, y que se anticipara con la ex-  
periencia de lo bien que este será recebido: y esto mas se  
deuera a este mi hurto, por el qual pido agradecimiento  
de buena voluntad.

Thema. Regem cui omnia viuunt, venite adoremus. Ex offi-  
cio defunctorum.

Rey a quien todas las cosas permanescen vi-  
uas, venid y adoremosle.



STAS palabras juntò la  
santa Yglesia de diuersos  
lugares de la sagrada Escri-  
tura, para inuitatorio, con  
q̄ comiènça el Oficio de los  
defuntos, combidàdo a los  
q̄ lo oyen, a q̄ vengà a vna  
à ado-

à dorar al Rey del Cielo, porq todas las co-  
 sas y excelencias permanecen viuas. Por la  
 misma razon me quiero aprouuechar oy delas  
 mesmas palabras para còbidar a los que me  
 oyen, a que todos a vna adoremos y reueren-  
 cemos con las honras presentes a vn Rey de  
 la tierra, cuyas excelencias todas, no las ha  
 menoscabado su muerte, sino que permane-  
 cen viuas. Y aunque el Thema se escriuió a  
 vn proposito, y para vn sentido, bien puedo  
 yo traerlo a otro, como lo aduerten Santos  
 y Doctores: pero pues el primer sentido des-  
 tas palabras, es còbidarnos a adorar al Rey  
 del Cielo: y el segundo, a tratar de la adora-  
 cion deuida al de la tierra; y auemos de cum-  
 plir con el segundo en el sermon. Iusto será,  
 que cumplamos con el primero en la saluta-  
 cion. Venid pues Christianos y adoremos lo  
 primero al Rey del Cielo, suplicandole de  
 rodillas nos embie su gracia para lo segúdo:  
 y a la Reyna de los Angeles nos la alcánce.  
 Ave Maria.

*Hieronym.*  
*Ioel. 2. in il*  
*la verba, ef-*  
*fundam de*  
*spiritu meo*  
*Salazar de*  
*genealogia*  
*Christi. in il*  
*la verba, Ut*  
*impleatur*  
*quod dictu*  
*est, & tu*  
*Bethleem.*

**D**O S desseos grandes me han traydo mu-  
 chos años ha fatigado, porque tenien-  
 dolos entrañados en el alma, y pareciendo-  
 me justos, no he tenido licencia de cumplir-  
 los.

los. El primero es, hazer algún tratado y doctrina breue, que se pueda passar en vna hora, de que tal ha de ser el buen Rey, y que tal el buen gouierno de la Republica. El segundo, de dezir a voces las excelências heroycas de nuestro gran Rey. El primer desseo es general de todos, sino digame alguno, quien ay aqui, ni en el mundo, que no ayá gastado buenos rates en gouernarle, murmurando del gouierno que corre, y enmendandolo vos en vuestro rincon? Al fin no ay corrillos donde no se den documentos de bien reynar y gouernar: y abuelas desto yo tambien pësaua los míos, que aunque ay grâdes tratados escriptos muy sabiamente desta materia, ellos son tan largos, y los Reyes tã ocupados, que no pueden gastar en pasarlos las muchas horas que se requierẽ: y por esso quisiera yo publicar el mio, q̃ cupiesse en vna hora. El segundo desseo de dezir a voces las alabanças de nuestro Rey, sino ha sido tan general en todos (que si aura sido) alomenos estoy cierto que ha sido muy ychেমêre en mi: porque como conocia la grandeza del sujeto, y le amaua tãto, y por otra parte tenia por oficio, para ocho años va, tratar en el pulpito, no ala  
banças,

banças, sino reprehensiones, mi desseo repri-  
 mido, y detenido, crecia cada dia mas: pero  
 ninguno destos dos desseos auia cōuenido lle-  
 uar a execucion. El primero, tanto por mi po-  
 co caudal para tratar el arte del reynar, q̄ tan  
 alta es, quanto por q̄ teniendo vino a nuestro  
 gl̄a Rey, q̄ era la viua y me jor arte de gouier-  
 no pratico, no era menester tratado teorico.  
 El scgūdo, por q̄ me lo vedaua el Espiritu san-  
 to; *Ante mortē ne laudes hominē quemquā.* A ningun *Ecclesi. c. 1.*  
 hōbre alabes antes q̄ muera, q̄ es lo que dixo *num. 30.*  
 el otro: *Sed scilicet vltima semper, Expectāda dies ho-*  
*minis est dicit q̄; beatus, Ante obitū nemo. Suprema q̄; fune-*  
*ra debet.* Por q̄ alabar hōbres, especialmēte Re-  
 yes en vida, mas tiene de lisonja, q̄ de virtud.  
 Mirad, qual estaria yo con mis dos desseos, y  
 pēfamientos, q̄ quanto mas los detenía el tiē-  
 po y la razō, tanto mas crecía. Verdaderamē-  
 te estaua ya en vispera de rebentar, y podia  
 dezir lo q̄ dixo Eliu: *Plenus sum sermōibus, et co-*  
*arctat me spiritus vteri mei: tamen venter meus quasi mū-*  
*stū absq̄ spiraculo, quod leguntūlas nouas disruptū.* Lle-  
 no estoy de razones y desseos, rebiento por  
 los hijares por hablar, hame de hazer reben-  
 tar tanto silēcio, como el tapador a la vasija  
 de mosto, que hierue dentro hasta rōperla. *Comparacion.*  
 Viendome

Viendome en estas angustias, la muerte,  
que a todos nos ha metido. en otras grandes  
de la ausencia de nuestro Rey, me facò de las  
antiguas, dandome licencia, y aun obligan-  
dome a que cumpliesse con mis desseos: por-  
*lato. in* que es costumbre y mandamiento antiguo,  
mandado desde Platon, que en persona de  
aquella famosa Aspasia dize assi: En las muer-  
*11. 11. 11* tes de los defuntos insignes se hagan oracio-  
*11. 11. 11* nes, o sermones publicos donde se traten ala-  
banças del defunto, y enseñanças de los vi-  
uos que aprédan a imitarle en todo. Los Ro-  
manos entrè sus leyes, mandauan, q̃ con mu-  
sica de instrumentos y voces, se cantassen las  
hazañas de los muertos para exemplo de los  
*Ilia. lib. 9.* viuos. Denieronlo de tomar de Homero que  
introduze a su Achiles, cantando con su vi-  
huela las hazañas de los caualleros antiguos  
muertos, para ahimarfe y disponerse a hazer  
el otras tales quando entraua en la batalla.  
En la Yglesia Catolica hã sido vsados por los  
mayores santos della, sermones en las hōras  
de los varones illustres, alabando los muer-  
tos, y enseñando los viuos: siguiendo esta  
costumbre se me manda à mi, que predique  
oy. Vey's aqui cūplidos mis desseos: porque  
para

para hazer el tratado de vn buen Rey, y de vn buen gouierno, no tengo necesidad de hazer mas que ponerlos delante la gloriosa memoria de Felipo segundo, que como dixo Seneca, la mejor manera de aprender lo que deueys en todas vuestras acciones, es traer siempre en la memoria vn varon excelente a quien ayays conocido y tratado, y en cada ocasion acordaros que hiziera fulano aqui, y hazerlo asfi. Desta manera se escriuē *Doctor. Se* los tratados de las artes y virtudes. Quiere *peri, de sa-* escriuir Tulio de la verdadera amistad, y po- *era ratione* ne pone exemplo y titulo de libro; *Laelius seu de concionadi* *amicitia*. Porque tratando de Lelio, que tan *de M. Gal-* buē amigo supo ser, queda tratado de la buena *lc.* amistad. Quiere escriuir de la buena vejez, y toma por argumēto y titulo del libro: *Cato maior seu de Senectute*. Porque tratando del gran Caton, que tan santa vejez tuuo, queda tratado de la bondad de la vejez. Siguiendo pues esto, pōgo por titulo y argumento a mi fermō: *Philippus secundus, seu de optimo imperio*. Sermon de Felipo Segundo, y de la mejor manera de ser Rey. Veys aqui de vn tiro muertos dos paxaros, y con vn fermō cumplidos dos deseos de alabar al Rey, y de enseñar a reynar.

nar: Tratado no necessario antes de aora, por  
que tenemos el libro viuo: pero aora si, que  
se nos ha ausentado.

Si el cumplimiento de desseo es gusto, y si son  
detenidos, mas gusto: y si el cumplimiento  
dellos es cosa licita, mucho mas: y fino so-  
lo es licita, sino que os mandan, que los cum-  
plays, es gusto sin medida, como mǎdarle, q̃  
coma, o beua, al que rabia de hambro y sed: y

*Cicero lib.* al murmurador, mandarle dar vn vexamen;  
*2. de legib.* ya veys el grande gusto con que entrò a tra-  
*lib. 2. belli* tar lo que he propuesto. Pluguiera a Dios q̃  
*Pelo.* pudiera ygualar con el gusto la suficiencia q̃  
para tal empresa se requeria: Aua antigua-

mente señalados Oradores de los mas esco-  
gidos para orar en honras de defuntos. Y en-  
tre los Griegos cuenta Tucidides, que esta-  
ua estatuydo lo mismo: porque como dize S.  
Geronymo en el principio de la vida de san  
Hilarion (citando lo de Chrispo) en tanto se  
tienen las virtudes del defunto, en quanto es  
buen Orador el que las predica. Conforme  
a lo qual, ya veys Christianos quǎto menof-  
cabo es de las virtudes de tan gran Rey, que  
yo sea el predicador dellas: especialmente, q̃  
si supieessedes que san Geronymo, escriuiendo

a Helio-

5  
a Heliodoro sobre la muerte y alabanças de  
Nepociano, dize, que fue antigua costumbre  
en las honras de los padres subirse los hijos  
a los pulpitos a predicar sus alabanças: mirà  
que substituto haze el oficio que huuiera de  
tocar a la nueua Magestad del hijo heredero  
de nuestro Rey. Lo que pienso hazer, alome-  
nos, es, no atreuerme a llegar al fondo de las  
gràdezas de nuestro santo Rey, sino porque  
no rebiente la vasija, hazer lo que, en el mis-  
mo aprieto que diximos, hizo Eliu: *Loquar et  
respirabo paululum*. Descolmare, y despuntare  
vn poquito para desahogarme, y cumplir cõ  
la obediencia de lo que se me ha mandado.

*Proposiciõ*

Vno de dos caminos pudiera tomar para  
dezir alabanças de nuestro Monarcha: el vno  
fuera contar sus virtudes personales, casti-  
dad, caridad, silencio, deuocion, limosna, y  
las demas innumerables virtudes que tuuo,  
que son comunes, y las puede tener cada par-  
ticular. El otro es tratar solo las virtudes que  
tuuo proprias de Rey. Pensays que basta,  
para que vn Principe sea perfeto, que sea  
vn santo hombre en lo personal? Pensays  
que basta que sea solo gran gouernador y ofi-  
cial de su oficio, sino tiene tambien santidad

del

B

perfo-

personal? Manco quedara cō qualquiera de  
estas cosas que le falte. Quando partio Elias  
desta vida, le pidio su discipulo Eliseo: *Fiat in*  
*me duplex spiritus tuus*. Y para salir de la dificul-  
tad que esta peticion tiene, por parecer que  
huele a vanidad, querer Eliseo tener dobla-  
do spiritu que su maestro, leyendo con bue-  
na disposicion, el lugar queda llano: *Fiat in me*,  
y poner aqui medio punto, *duplex spiritus tuus*.  
Esse tu espiritu doblado, haz q̄ me quede en  
herencia a mi. Dexadas otras declaraciones,  
qual fuesse spiritu doblado, la verdadera  
parece que se faca de las palabras que dixo  
el mismo Eliseo: *Pater mi, currus Israel, & auriga*  
*eius*. Porque como Elias era ministro publico;  
fue necessario q̄ tuuiesse doblado spiritu,  
vno particular para santidad de su persona,  
otro de ministerio para el bien publico: que  
estas dos partes son tan diferentes la vna de  
la otra, que se pueden hallar cada vna de por  
si, sin la compañera. Hombre ay santo en par-  
ticular, que si le poneys en oficio de Rey, no  
sabe lo que se gouierna. Sube vn hádrajoso  
a vn tablado, y representa vn Rey qual po-  
deys dessear: este tiene spiritu de persona  
publica, y el otro solamente virtud particu-  
lar.

lar. Pero el buē Rey ha de tener espíritu do-  
blado, como pedia Eliseo para ministro pu-  
blico, partes de hombre, y partes de cabeça  
de la Republica. De vna serpiente del Bra-  
sil escriuen autores graues, que tiene dos ca-  
beças, vna proporcionada con su cuerpo, co-  
mo miembro del: y otra tan grande como to-  
do el cuerpo entero con su cabeça, symbolo  
del Principe que ha de tener vnas virtudes  
como miembro desta Republica: y otro mō-  
tōn dellas tan grāde de por si para gouernar,  
como el resto de la Republica jūto cō su per-  
sona misma particular. No pengo proposito  
de meterme en el Oceano de las virtudes per-  
sonales de nuestro Rey, q̄ cada vna auia me-  
nester muchos sermones, solo tratare de las  
partes que tuuo de buen Rey: porque ya que  
me ceñia tratar vn Thenia, siēdo la primera  
palabra, *Regem*, desobligado estoy de tratar  
lo bueno que tuuo nuestro defunto en quan-  
to hombre, sino p̄cisamente lo que tuuo en  
quanto Rey. *Y por que he dicho, que de tal manera di-  
re sus alabanças, que quedē dicho en lo que  
los Reyes le han de imitar, escusado quedo  
de tratar de sus calidades, q̄ no son materia*

*Ioseph. an.  
no 1560.*

de imitacion, y solo tratar de sus virtudes:  
porqué si huuiéramos de dezir de su linage,  
de la esclarecidissima sangre Imperial, y  
Real de los Godos, y los Austrias, de la gra-  
deza de Reynos, y jurisdiccion que gozò, nõ  
contentandose el Cielo con querle hecho se-  
ñor de la mitad del mudo, sino de la gran par-  
te mas, de las inmenfas riquezas que Dios le  
dio, auiedo tenido su Magestad solo mas mi-  
llones de hazienda, que todos los Reyes de  
Castilla juntos, desde don Pelayo hasta su  
coronacion, la fama tan estendida de su nõ-  
bre, que no ha quedado en el mundo rincõ  
donde no sea illustre, que poniendo la pun-  
ta de su compas en Madrid, ha venido a ha-  
zer con sus dos circunferencias vn circulo, ya  
guaba toda la circunferencia del mundo, ca-  
minando por qualquier parte de las dos partes  
Oriente y Occidente hasta nuestros Anti-  
podas, dando nombre del suyo a las Philipi-  
nas: para que como la figura circular, es la  
mas capaz de todas, supiésemos qual es la ma-  
yõr de las famas, es, la de aquel Principe  
que hũuo menester la mayor capacidad que  
es la circular del mundo todo, para cãber  
en ella. Todas estas grandezas, y otras, aun-  
que

que tocan al ser de Rey: pero como no son  
materia de imitacioni, estamos desobligados  
de tratarlas, y ceñirnos a tratar solas  
las virtudes de Rey, en que deve ser imita-  
do: que a mi parecer se reduzera quatro ca-  
begas, que el Espiritu sancto en el capitulo  
primero de Ezechiel enseño, que auia de te-  
ner qualquiera ministro publico: porque  
embiando ab Propheta Ezechiel con auto-  
ridad Real y Diuina, para ministro, que co-  
rrigiesse aquella Republica, le quiso ense-  
ñar primero, que partes auia de tener, y mo-  
strole vna vision de vn animal con quatro  
caras, de Aguila, de Hombre, de Leon, y  
de Buey: como quien dize: el que de parte  
de Dios ha de corregir y gouernar alguna  
Republica, ha de tener las calidades y par-  
tes destos quatro animales, sin saltar ningun-  
a. Veamos pues, que caras son estas, que  
significan, y que cumplidamente las tuuo  
nuestro defuncto. y ot es q on el de q zao y  
o La Aguila, animal Imperial, en ninguna  
cosa es tan celebrada como en la agudeza y  
largueza de la vista, q significa la perfeccion  
del entendimiento, que es la sabiduria: y assi  
para alabar a vn hombre de grande y sabio  
enten-

Confirmacion. i.

entendimiento, dezis, que es vn Aguila. La primera parte y principal que se requiere en vn Rey, es, sabiduria en el entendimiento: como dize la misma Sabiduria. *Per me Reges regnant.* Que el atributo de la sabiduria, es el q̃ alli se introduze, y va hablando, y dize; que la sabiduria es la que reyna, y los Reyes son instrumentos suyos, q̃ esso quiere dezir, Por mi reynan. Dadme vos vn Rey sabio, que yo os le dare rico, honrado, señor, y cō todas las demas partes que son menester para ponerle a par de Dios. *Ad summam sapiens vno minor è Ioue, diues, vbi gloriæ Liber, honoratus, pulcher, Rex deniq; Regum.* Tenemos alabada esta verdad por boca de Dios, que auindole mandado a Salomō, que le pidieffe mercedes para ser gran Rey, y auindose el dexado todo lo demas por pedir sabiduria, le alabò tanto la peticion, que le dixo: Porque acertaste a pedirme lo mejor y mas necessario para reynar, que es sabiduria, yo te concedo la mayor del mundo, y cō ella te doy todo lo demas que no me pediste, para que seas el mayor Rey q̃ aya auido. *Cunctis retro diebus* Per esta razon los Egypcios dizen, q̃ el Buytre es animal que significa al Rey

Rey: porq̃ los Buytres tienē tan grāde sabiduria, y sagazidad, aun en lo por venir, que si dos exercitos se afrontan para la batalla, huele donde ha de auer mas muertos, y andā bolando por cima de aquel exercito para comerlos despues: Y así acostumbrauan los Reyes embiar espías para que viesseñ sobre qual exercito bolauan los Buytres, sobre el fuyo, o sobre el del enemigo. Y vn gran astrologo judiciario, llamado Hermes, dize, que el hombre que en su nacimiento tuuiere por ascendente vna constelacion del Cielo, que se llama el Buytre, sera sapientissimo, y prudentissimo, y llegara a ser Rey, o gran capitán, o muy rico hombre. Mirad como todos a vna nos enseñan que la principal parte de vn Rey, es el entendimiento sabio. Digo os de verdad, que desde Salomon a ca, no ha tenido el mundo Rey tan sabio como el que auemos perdido. Bien le vistes diuersas vezes auiendo consultado grandes letrados Theologos y Inristas, grandes y prudentes consejeros de estado, que en llegando a sus manos las consultas y pareceres muy estudiados, y acẽdrados, daua sobre todos vn decreto, vna pregunta, vna replica, y vna resolucion, que

ninguno

ninguno de nosotros despues de despabilado, y desuelado, auia atinado; con tan alta, y tan prudente agudeza se quedauan espantados los Consejos, admirados los prudentes, pasmada la Theologia, y la Iurisprudencia. Demanera, q̄ si el ser Rey se huuiera de llevar por concurso y oposicion, como vna catedra, y huuiera de leer todos los Reyes del mundo para ella: en saber ser Reyes, el nuestro llevara la catedra del Reyno con p̄tana y ventaja gr̄de. Mirà si cō razon podremos dezir lo de S. Ambrosio: *Huiusmodi viro salutem nostram, & existimationem committimus, qui sit iustus & prudens.* De buena gana, y cō justo titulo le fiauamos nuestras vidas, y nuestras honras a Rey tan prudente, y tan justo. Ya auemos dicho dela prudencia, su lugar llegara de tratar de la justicia.

lib.2. offi.  
cap.8.

Confirmacion.2.]

La segunda cara que aquel animal tenia, era de hombrẽ. Y si quereys saber que cosa es hombrẽ, no lo preguntays a los Filósofos, que os dira vno, q̄ es vn animal de dos pies; otro, que es vn animal q̄ entiende y se mue- re, o quando mucho, que es vn animal racional, auiendo muchos animales brutos q̄ tienen grandes aparencias tambien de serlo.

Pre-

Preguntaldo al Espiritu santo, y os dira: *Deum time, & mandata eius serua: hoc est enim omnis homo.* Ser hombre, quiere dezir tener religion con Dios, y guardar sus mandamientos con los proximos: porque segun annoto Beda, el primer hombre que en el mundo inuento el culto diuino de la verdadera religion de Dios, y lo enseñò a sus proximos, le llamò la sagrada Escritura, Enos, que quiere dezir, verdadero hombre, porque no merece este nombre, ni lo es, sino el que es religioso a su Dios, y prouechoso a sus proximos. De manera, q dos partes tiene nuestra definiciõ. La primera, es el primer oficio, y mayor que deue hazer el Rey, ser amigo, defensor y patron de la religion Christiana, que esso es, *Deum time.* Este es el oficio mas cercano al Rey. Por esso quiso Dios que fuesen hermanos Moysen y Aarõ: el vno summo sacerdote (como aora el Papa, cabeça de aquella Yglesia:) el otro Emperador. con jurisdiccion temporal: enseñandonos, que como la persona mas coniuñta à Moysen era su hermano Aaron: assi el oficio mas conjunto, y mas hermano al Rey, es mirar al summo Pontifice, y a todo lo Ecclesiastico, defenderlo y ampararlo. Por esto ense-

to enseñò Platon en su Republica, que el palacio del Rey se auia de edificar junto pared en medio del de los dioses, sin auer casa mas cercana a la del Rey, que la Yglesia: porque la primera cosa en que topassen los ojos del Rey boluiendo el rostro, fuesse la casa de la religion: y assi Dauid edificò su palacio de manera que a su dormitorio y al Templo los diuidiesse vna pared. Y esta es la pared a dõde boluio su cara Ezechias, quando le dio Esaias la nueua de su muerte temprana: *Conuerit faciem suam ad parietem.* Boluio su cara a la pared del Templo para rogar a Dios por su salud. Pues si la primera diligencia de los Reyes en enfermado, y viendose en necessidades, es el boluer su cara a la Yglesia à pedir socorro de oraciones: tambien su primera diligencia en viendo a la Yglesia en necessidades, es boluer su cara a socorrerla, y creer q̃ la religion es la que le conserua sus estados, y el menosprecio della es lo q̃ los destruye. Vayase para loco el politico, o por mejor dezir, Atheista, que piensa que puede auer gouierno, ni justicia, ni concierto, y concordia de Republica, si se quita la religion cõ Dios, no quiero cõtra ellos mas de a Ciceron: *Haude scio.*

*scio an pietate aduersus Deos sublata fides etiam, et so. Thilo. l. 1.*  
*cietas humani generis, & vna excellentissima virtus in de leg. tio-*  
*flitia tollatur. Quisiera tener lugar de referiros ne ad C. iij.*  
 vna carta de Herodes Agripa, escrita a C. *& Baron.*  
 Cesar en defensa del Templo de Hierusalẽ, *anno Chri-*  
 donde cuenta los grandes oficios de religiõ, *sti 47.*  
 que los Emperadores gentiles que adorauã  
 dioses, hizierõ en fauor de aquel santo Tem  
 plo, que era del verdadero Dios: *Quamuis etiã*  
*inensos haberent accolas, semper tamẽ sua religione Tẽ-*  
*plum tutum fuit, vt sacratum conditori, patriq; rerũ om-*  
*nium: sciebant enim violationem eius expiatam sepe gra-*  
*uissimis calamitatibus.* Veys como dize, que los  
 mas Barbaros Reyes han tenido gran respe-  
 to a la religion, y q̃ han sido grandes los cas-  
 tigos que Dios ha hecho en los que no le hã  
 acudido?

Faltarianos tiẽpo si os quisiessẽmos con-  
 tar la gran religion de nuestro Filipo Segun-  
 do, su gran reuerencia a la silla Apostolica, y  
 a todas las cosas Ecclesiasticas; el cuydado  
 en las vacantes de los pontificados, para que  
 fuesse electo por summo Pontifice el Carde-  
 nal mas santo, mas zeloso del bien comun,  
 procurandolo desde aca con gran cuydado,  
 y no reposando hasta auerlo conseguido. Di  
 C 2 ga el

ga el santo Concilio de Trento como pudie-  
ra, interrumpido por dos vezes, tornarse la ter-  
cera à juntar: ni junto, proseguirse: ni profi-  
guiendose, acabarse: ni acabado executarfe,  
fino fuera por el fauor y amparo de su Mage-  
stad. Donde se exècutan sus decretos cõ ma-  
yor puntualidad que en España, por auer fi-  
do su Magestad, y sus Consejos los executo-  
res? Donde huuo mayor amparo del santo  
Oficio de la Inquisicion, que en sus Reynos,  
para que la Fe y religion se conseruasse inco-  
rrupta? Que odio tan sangriento contra los  
hereges, sin perdonar las sangres mas illust-  
res, las prouincias mas bellas de su Monar-  
chia, por no quererfe reduzir a la Yglesia Ca-  
tolica. Que Catolicos ha auido en los Rey-  
nos de Europa tan oprimidos de sus Princi-  
pes poco religiosos, que no ayan sido socor-  
ridos con consejos, fauores y dineros de su  
Magestad? Que guerras ha tenido el Imperio  
Occidental contra el Oriental del Turco, q̃  
no ayan costado a la corona de Castilla gran  
suma de dineros y de soldados? Que grã edi-  
ficador de Templos, honrador de Reliquias  
de santos, conseruador de las ceremonias, y  
culto diuino, dilatador de la Fe y predicaciõ  
del

del Euangelio a las naciones barbaras de la  
Gentilidad. En el Euangelio leemos, que el *Io. ix. c. 12.*  
primer Apostol q̄ traxo a los Gentiles a ha- *nu. 22.*  
blar cō Christo fue san Felipe. Los primeros  
Emperadores Catolicos del mundo, fueron  
los des Felipos padre y hijo, años antes que  
Constantino. Presagios fueron el vno y el *Baron an-*  
otro de los dos Felipos Reyes de Castilla, *no Christi*  
aguelo y nieto tan Catolicos, tan amigos de *246.*  
conferuar y estender la religion Christiana.  
donde edificò nuestro Monarcha el palacio  
querido? Donde tuuo su dormitorio, fino pa-  
red en medio del altar mayor del octauo mi-  
lagro del mundo, que dedicò a san Lorenço?  
Desde alli puestto en necesidades suya, y de  
la Yglesia, boluia su cara a la pared, como  
Ezechias, a inuocar a Dios.

La segunda parte de la definicion del hō-  
bre, que es ser bien hechor de su proximo, es  
mejor no tocar en ella: porq̄ aunque podriā-  
mos començarla, no seria possible acabarla.  
Con dos razones breues prouare, que fue el  
Rey del mundo, que mas bien guardò toda  
la ley de Dios cō sus proximos y vassallos. Si  
os prueno, que fue el Rey que mas los amò,  
no me negareys lo mucho que siẽpre le qui-  
sistes

8  
sistes; ni me podeys negar la consequencia  
forçosa, que si le quisistes, os quiso: pues es  
tan gran verdad, lo que dixo el Emperador  
Marco Antonino escriuiendo su vida: *Potest  
fortasse Princeps iniquè, potest tamen odio esse nonnul-  
lis, etiam si ipse non oderit: amari nisi ipse amet non po-  
test.* Bien puede ser vn Rey aborrecido, sin q̃  
el aborrezca: pero ser amado sin que ame, es  
imposible. Lo segundo, no ay cosa mas des-  
cõfiada de vos, q̃ el coraçon q̃ os quiere mal,  
porque el odio le haze temerse y recelarse: y  
no ay cosa mas confiada y creyda que el co-  
raçõ que os ama: (*charitas omnia credit.* Es la cõ-  
fiança hija del amor. No huuo en el mundo  
Rey tan fiado de los suyos, como el nuestro  
lo fue, que de auisos tuuo que se guardasse y  
recataffe de los vnos y de los otros, de aca, y  
de aculla, que seguro y cõfiado dormia a par  
de vnas ventanas baxas de vidrio junto a la  
calle. Saliafe por effos campos solo, sin guar-  
da, y daua audiencias defarmado y solo, al  
Moro q̃ venia, al Turco,, al Ingles, a los vaf-  
fallos contra quien tenia auisos de su mala  
voluntad, sin nunca creer ni temer q̃ pudief-  
se ser ofendido. Pues si fue sumamente con-  
fiado, y sumamente amado de los suyos, lue-

go fue sumamente amador de los mismos. Y  
*fi qui diligit, totam legem impleuit.* El que ama, re-  
 dos los mandamientos de la ley del proximo  
 cumple. Bien auemos prouado, que quiẽ fue  
 tan religioso con Dios, y amador de sus vas-  
 fallos, fue verdaderamente hombre confor-  
 me a la difinicion del Espiritu fante: *Deum*  
*tunc, &c.*

La tercera cara de aquel animal miste- *Confirma-*  
 rioso de Ezechiel, era de Leon, porque vn *cion 3.*  
 Rey ha de tener el brio del Leon, y esto en  
 dos maneras, como lo dixo el Pueblo la pri-  
 mera vez que pidio Rey a Dios: *Indicabit nos 3. Reg ca. 8.*  
*Rex noster, &c/ pugnabit bella nostra pro nobis.* En dos  
 maneras ha de ser vn Rey Leon, en la guer-  
 ra contra los enemigos, en la paz cõtra los q̃  
 la turban con injusticias. Quanto a la guer-  
 ra, que Leon ha auido en el mundo tan feroz  
 y tan sediento de sangre enemiga, como fue  
 su Magestad contra los enemigos de su Re-  
 publica? Diganlo sus vassallos, su teson, su co-  
 rage, sus innumerables vitorias, hasta consu-  
 mir su patrimonio. Diganlo sus Coronistas  
 que yo no os dire, sino que querria que supie-  
 sedes, que ardiẽdose todas las prouincias de  
 Europa

Europa en muy encēdidās guerras entre los  
fuyos, y entre los estraños, nunca auíendose  
visto Italia dos años arreo sin guerras, no fiē-  
do señor en los demas Reynos el labrador  
de gozar los frutos dē su labor, de gnardar la  
honestidad de sus hijas, de llevar la vida se-  
gura por los caminos, sin escolra de salir a la-  
brar sus heredades sin armas y temores, no  
viuiendo seguras las monjas en los moneste-  
rios, ni aun los muertos en sus sepulturas, por  
que quando menos se catan todos los que he-  
dicho, llega la vanda de soldados insolentes,  
y los roba, o los defassosiega, en sola España  
y Italia por el gran brio y autoridad de su  
Magestad se ha gozado, y goza de tan quieta  
paz, que podeys llevar vna fuente de escu-  
dos por las calles a media noche, sin que na-  
die os toque. Sarta paz aya el alma que tãta  
paz nos ha dexado gozar.

La segunda manera de mostrar rostro de  
Leon vn Rey, es con sus mismos vassallos:  
porque sino se muestra seuero y graue, sino  
que se dexa manosear, el vulgo es de manera  
que lo menos precia. Desta virtud alabò Pli-  
nio el menor en su Panegirico, a Trajano: *An  
contemnatur, qui imperium, qui fasces habet, nisi qui se  
prius*

*prius ipsa contempserit.* No puede ser tenido en po-  
 co el Rey, que primero no se tiene en poco a  
 si mismo: pero si es facil y manero, *Ruente Comparacion.*  
*quercu quouis ligna colligit.* A la enzina cayda ro-  
 dos la desgajan. Alabando Seneca la clemen-  
 cia de Neron (que en vn tiempo fue grande)  
 dize, q no ha de ser la blandura del Rey tan-  
 ta, que por otra parte no haga algunos actos  
 de fenero. Leon, para atropellar a vnos, y es-  
 pantar a otros, y trae vn exemplo: *Ut fulmina Comparacion.*  
*paucorum periculo cadunt; omnium metu: sic animaduer-*  
*siones magnarum potestatum;* como el rayo, que a  
 pocos mata, y a muchos espanta: assi ha de te-  
 ner el Rey, con algunos furia de rayo y bra-  
 ueza de Leõ, para que atropellados algunos,  
 le teman todos. El Espiritu santo comparan-  
 do al Rey por vna parte con el Leõ, por otra  
 con el carnero: el vno animal del todo brauo,  
 y el otro del todo mäs o: pone entre estas dos  
 otra comparacion, assemejandole al gallo, q  
 es tanto como juntar las dos comparaciones  
 de antes, en vna: *Tria sunt, quæ bene gradiantur: tri- Preuer 30.*  
*quartum, quod incedit feliciter: Leo fortissimus bestiarii, non 30.*  
*Gallus succinctus lumbos, & aries, & Rex: nec est qui*  
*resistat ei.* Si vn Rey por vna parte tiene clemē-  
 cia y mansedumbre como vn carnero hijo de  
 sup)

D vna

21  
vna oueja: y por otra parte es fevoz como  
Leon, y júta ambas cosas como el gallo, que  
por vna parte es de castra de gallinas temero-  
fo; y por otra, de su canto huyen los Leones,  
y los Basiliscos, que tienē corona, el vno en-  
tre las bestias, y el otro entre las sierpes, y  
los que caminan por Africa, lleuan cōfigo ga-  
llos para que cantando de noche, espantē es-  
tos dos generos de fieras, de que alli ay grã-  
de abundancia: de manera, que si el Rey tie-  
ne crestas y corona de gallo, que aunq̃ de dẽ-  
tro tengan entrañas y compasión de gallina  
tierna, sea de fuera tan brauo, q̃ espante Leo-  
nes y Basiliscos: *Non est qui resistat ei*: No aura  
enemigos rebeldes, ni malhechōres q̃ le re-  
sistan. Esta virtud tuuo nuestro Rey en gra-  
do heroyco, y mucho mayor que Salomō, y  
todos los Reyes del mūdo: porque ni ay oy-  
da ni escrita feueridad como la que tuuo. Bre-  
guntád a sus mas familiares priuados, quane-  
do jamas les dio ocasiō a que pudiesen per-  
der vn punto de temor y reuerēcia a su Ma-  
gestad? Con vn mirar torcido metio algunos  
en las sepulturas. Quantos grandes letrados,  
quantos valerosos capitanes hartos de alan-  
cear enemigos, quantos resabidos ingenios  
(que

*Iansenius*  
*ibi.*

*Sotenus, li.*  
*3. cap. 3.*

(que aca fuera temblauamos de oyrlos hablar) lleuando los razonamientos muy decorados para dezirle; en viendo su Magestad se turbaron, temblaron y enmudecieron? Cinco años auia hechos que le predicaua cierto predicador, y vn segundo Domingo de Quaresma en Aranjuez acabada su salutacion, queriendo començar su sermon le mirò de hito en hito, y se turbò de manera, q̄ del todo se le olvidò el sermon: y lo que entonces creyistes que fue vaguido de cabeça, la verdad es, que fue temblor de coraçon de ver tan estremada feueridad, y fue forçoso huirse en el pulpito, y cobrar aliento con que boluio en su memoria y predicò, que de espanto no auia podido: y no es nada que le temblasen sus vassallos, sino que era este brauo Leon de España espanto del herege, pasmo del Turco, temor del Moro, y por toda la redondez del mundo temblauan de oyrle nombrar por su enemigo.

Esto baste de la feueridad de su persona, y en si misma. Vamos a la justiciã que guardò con entereza de Leon. Ya sabeys, que tiene dos partes la justiciã, vna ciuil, y otra criminal: quanto a la ciuil, que era entre partes, no  
 Plinio se

sea honrrado su padre, como aca dezis. Esta  
 justicia no se niuentox derechamente para  
 los pobres, sino para los ricos y poderosos; q  
 si vn pobre deue algo unrido, o le injuria, el  
 se haze vengado, y pagado; casi nunca acude  
 a pedir justicia. El fundamento y principio q  
 tuuierõ los Reynos, fue libertar a los pobres  
 y desualidos de las miserias y desafuorios de  
 los poderosos. Esaias: *Eccum iustitia negauit rex,*  
*et erit vir sicut qui absconditur a vento. Et celat se a tem*  
*pestat: sicut riuus aquarum in siti, et umbra petre, pro*  
*minentis in terra deserta.* Si el Rey ha de hazer ju  
 sticia, *vir (id est) quinsi vir:* qualquier de sus vassa  
 llos, ha de hallar en el amparo de la furia del  
 viento, abrigo de la tempestad, y refresco de  
 su sed, y sombra para su calor y fatiga. Pone  
 todos los quatro elementos, el ayre, diziendo  
 viento, el agua en la tempestad, sequedad, q es  
 la qualidad de la tierra, y la q causa sed, y ca  
 lor, q es la qualidad del fuego, y de quien os  
 guarecemos a la sombra de las peñas en los  
 desiertos, dando a entender con nõbra a to  
 dos quatro elemetos, que ha de ser vn Rey  
 amparo de los fatigados, y oprimidos de qual  
 quier genero de trabajos, que reciben de los  
 poderosos. Esto es ser León de quien escriue  
 Plinio,

Plinio, que no se embraue contra los rendidos, sino contra los ergidos, y que si tiene que despédagar hombres, y mugeres, y niños, comienga por los varones, y si la hambre no le acosa, dexa las hembras: y si la hambre le haze llegar a ellas, dexa los niños a quien nunca mata, sino en extrema necesidad. Parece que os he pintado nuestro brauo León de España, q̄ nunca mostró su coraje cō la gente pobre y desualida, sino cōtra los gr̄des y poderosos: hallado en su Real persona, en sus cōsejos, ch̄acillerias, y tribunales, amparo los criados agrauiados de sus amos, los vasallos oprimidos de sus señores, los injuriados de la tyrania de los poderosos, los acreedores de la injusticia de sus deudores, por gr̄des que fuesen. Quando gozo Castilla, hasta el tiempo de su Magestad, de que por seys reales, q̄ me deuiesse vn grande entrasse vn alguazil en su casa a hazerme pagado de su plata? y q̄ los grandes y señores fuesen tan obedientes a su Rey, que ya auian hecho caso de hora, quien recebia mejor, y hazia mejor tratamiento al alguazil que entraba en su casa, a executar los mandamientos de justicia.

Finalmente la administracion de la justicia criminal nunca estuuó tan en su punto: q̃ en la memoria deuia de tener aquel dicho de Seneca: *Si vis exercere tibi utile, nulli autem graue imperium, submoue vitia*. Aun entre ladrones, dize Ciceron, que si el principal dela quadrilla no castiga a los demas, luego son perdidos. Que cuydado tan continuo de escriuir a los Prelados y iuezes de sus Reynos, que lo tuuiesen muy viuo de inquirir, castigar, y estirpar los pecados publicos? Que delito llegó a su noticia, que no se castigasse con rigor? Que insolencia ni desacato cótra Dios perdonò?

Confirmacion 4.

Vengamos ya al rostro de Buey, y a sus propiedades: y porque si las huuiéssemos de dezir todas nunca acabariamos, quiero escoger solas dos. Lo primero, el Buey es el animal del espacio, aquel passo graue y pie de plomo con que va andando. Mas apriessa arã las mulas, pero mal arado: el Buey pocos sulcos, pero hondos y prouechosos. No ha auido cosa tan alabada como la tardança y maldureza del consejo, cõ forme al otro versillo,

*Vnus qui nobis cunctando restituit rem.*

Vn hombre, solo cõ detenerse, restituyò vna

Repu-

Republica casi perdida. Acordauase nuestro gran Rey de aquel dicho del Mmo Publicano: *Diu apparandū est bellum, ut vincas celerius*: Guerra presto comenzada, y presto emprendida, nunca tuuo buen suceso. Y no està la ventaja de las cosas, en que se hagā presto, sino en que se hagan bien. San Geronymo: *Scitum est Epistol. ad illud Catoris: sat cito, si sat bene: quod nos quondam ad Pamphilem. lescentili, cum à perfecto oratore in prefatiuncula dicere. tur, risimus.* Rien se los moços colericos de ver el espacio con que resueluen las cosas los viejos: y asì dize Geronymo, q̄ se reya el siendo moço, quando oia dezir, que aquel era breue despacho, que era bueno: porque piensan los colericos, que aquella resolucìon es buena, que es breue. O prudēcia de Rey santo, o passo de Buey prudente y considerado, que nunca nuestras coleras os pudieron sacar del, sino arar despacio, pero arar hondo, considerado y acertado.

Est tambien el Buey symbolo del trabajo, y ha sido hieroglyfica del en todas las naciones. No puede ser vno buen Rey, sino es trabajado. Celebrado es el dicho de Solon: *Imperium gere, sed vbi prius imperium ferre didiceris*. No puede saber mandar, quiē primero no lo supo.

Compara-  
cion.

supo llevar la carga del obedecer. El mayor  
Príncipe del pueblo de Dios fue Iacob, cabe-  
ça de las doze familias, y de todos los Princi-  
pes dellas: catorze años sirvió como prime-  
ro que lo començasse a ser. No podria el lino  
regalaros ni abrigaros a vos, si el no fuesse  
primero trabajado y maltratado: la tierra le  
pudre la simiente y le cria cō trabajo, el agua  
le sazona y ablada estando sumido en ella mu-  
chos dias, el ayre, quando se espada le purga  
y limpia, y despues se cueze al fuego, antes q̃  
se debane. De manera que todos quatro ele-  
mentos, tierra, ayre, agua y fuego le macerā  
y trabajan, para que pueda regularos a vos,  
que si estuuiessse yerto, os seria muy aspero.  
No puede ser el príncipe blando con sus vas-  
fallos, ni condolerse dellos en sus trabajos, si  
el es enemigo del trabajo, y no ha sabido que  
cosas es. Aduierte Origenes, que las bigas y  
en maderamiento de la casa del esposo eran  
de cedro y de cipres: *igna domorum nostrarum ce-*  
*drina, et laquearia nostra cypresina*. Que son mader-  
ras que sufren todas las injurias del Cielo,  
sin nunca ser corrompidas: y dize que signifi-  
can a los Principes de la Iglesia, que han de  
ser el amparo della, y de su republica, entre

Hom. c. can  
ti. c.

ros

ros sin quebrantarse ni corromperse a todo genero de injurias y de trabajos, y finalmente trabajados en todo como el buey.

La primera de tres maneras fue Rey, vn buey de tolerancia, y ygualdad en los trabajos. La primera, por q̃ no se vio en el mundo hombre tan gran trabajador, nunca tuuo hora ociosa, siẽ pre sobre sus papeles, sobre sus consultas y negocios, por los bosques, y por los jardines cargado de papeles: escriuiendo, y despachãdo sin cesar: el dia q̃ le viades yr a caça, boluia con ansias a dos y tres horas de trabajo, como vn official pobre, que huuiera de ganar la comida con ello: no ha auido ministro fuyo por acupado que sea, que aya trabajado tantos años, tantas horas, tan sin cessar como su Magestad. La segunda, que buey ay tã sufrido al yugo, y alaguijada cõ q̃ le lastimã, como era nuestro Rey a las injurias que le hazian? Quede vezes fue ofendido de enemigos, de rebeldes, de traydores, de malos ministros, de bouos negociãtes, que le llegauã a dezir pesadumbres? Digame alguno si le vio nunca descompuesto, excitada la colera, perdida la paciencia, ni aun dicha vna palabra mas alta que otra? Sino aquella perpetua

E

fere-

71  
ferenidad en su punto y ygualdad nunca ven-  
cida.

La tercera manera de prueua de sus triaba-  
jos y paciencia, fue la que tuuo en tantos años  
de tan frequentes, tan largas, tan enfadosas,  
y tan dolorosas enfermedades en vn cuerpo  
tan sensible y delicado, sin salirle de la boca  
vna impaciencia, ni vn quejarse descom-  
puesto, sino como el monte Olimpo, que esta  
tan sobre las tempestades, y tan eminente a  
los astrobolismos y meteoros que turban y  
alborotan el ayre: que las letras que dexan  
vn año escritas en la ceniza, las hallan de  
alli a cinco enteras como las dexaron: assi te-  
nia nuestro santo Rey la parte racional, tan  
eminente y leuantada sobre la sensitiua, don-  
de andã las turbaciones y tēpestades de ape-  
titos, temores, dolores, esperanças, deleytes, q̃  
ninguna cosa fuesse de sabor, fuesse de dolor;  
le turbo jamas la serenidad de aquella alma  
Olimpica y celestial: digo os de verdad, q̃ era  
esta la mayor señal de su predestinacion. Por  
que si fue buen argumento el que hizo Saul,  
viendo la paciencia de Dauid en sus inju-

rias

rias y trabajos: *Nunc certissimè scio, quòd regnatus sis.* Perseguido eres y paciente, Rey has de ser. Y si tenemos licencia de argumentar de lo corporal a lo espiritual, buena consecuencia es: hombre trabajado y tribulado por vna parte, sereno y paciente por otra, el Reyno celestial ha de alcançar: de quien dize Christo: *impatitur*, no es reyno que se hereda sino que se conquista con paciencia; *Matib. II*  
*Habacuc: Ingredietur putredo in ossibus meis, & sub cap. 3.*  
*ter me sateat vt requiescam in die tribulationis, &*  
*ascendam ad populum accinctum nostrum.* Ha me hecho este lugar acordar de esta vltima enfermedad de su Magestad: tantas llagas, tanta materia, tanta pudricion, hasta los mismos huesos, y su Magestad diziendo: entre la podre dumbre, y la llaga hasta mis huesos: *ingredietur putredo, &c.* Tenga llagas por encima, y por debaxo de mi, *subter me sateat:* vengan llagas y dolores que no he de perder la paciencia, *vt requiescam, & ascendam:* para subir con esta paciencia al cielo, y tener en el perpetuo descanso. Como podia esto (dezidme) ser sin grãde gracia y fauor del cielo. Como puede vn carro muy cargado

Compara-  
cion.

dexar de rugir y chillar, sino va todo vntado con mucho azeyte: por quẽ yuã los añuã-  
les de Ezechiel, de que vamos hablando tan de buena gana, donde el impecu del espíritu los arrojaua, *Vbi cūique erat impetus spiritus, illuc gradiabantur, nec reuertebantur: cū incederent.* Nunca cesauan ni forcejauan hazia atras aunque les dauan empellones, y da la razon el Texto: *Quia Spiritus vite erat in rotis:* que llenaua el carro y las ruedas espíritu de vida: era imposible tanta paciẽcia de su Magestad, en tantos dolores, sino estuiera muy bien vntado con azeyte del cielo, y con espíritu de vida diuina.

Però no me edificò tanto la paciẽcia en los dolores, como lo q̃ passò despues que le notificaron asì la enfermedad, como los medicos y los criados, la sentencia de muerte. Dẽ de alli pondero dos cosas. La primera el espacio cõ que murio, presupuesto que es anti gua doctrina, que a los Reyes y a los ricos les viene la muerte de repente, ordinariamente. Rico era Iob, y aun Rey, como se colige de algunos lugares de su libro, y dixò quejando se de sus males, y su muerte, q̃ le uinierõ de repente. *Sic repente precipitas me: de mane vsque ad*

*vespera in fine me? Dies mei velociter transierunt: quia de-  
 xente tela succiditur.* Es la vida de vn Rey, como  
 la de vn texedor, y su muerte como quando *Compara-*  
 se corta la tela del telar. Pensareys que es *cior.*  
 descansada vida la del texedor, porque se es-  
 ta en su casa, y con su abrigo arrimado, y en-  
 caxado en su telar: y verdaderamente es offi-  
 cio trabajosissimo. El trabaja con los braços,  
 mira de a los pies, y vereys que trabajo trae  
 con ellos; sobre las premideras, los ojos en-  
 clauados en la tela, so pena de marañarsele  
 todo: la atencion tan partida a tantos hilos,  
 vno hazia aqui, otro hazia alli: el ojo a qual-  
 quiera q se quiebra, para atarle luego: pues  
 si llega vn muchacho y le maraña, o corta la  
 tela en vn instante, veys ay de repente, todo  
 quanto vrdio desbaratado. Esta es la vida de  
 vn Rey, con las manos escriuiendo, con los  
 pies caminando, el coraçon repartido en hi-  
 los: vn hilo en Flandes, otro en Italia, otro en  
 Africa, otro en el Peru, otro en nueua Espa-  
 ña, otro en los Ingleses catolicos, otro en la  
 paz de los principes Christianos, otro en las  
 affecciones del Imperio: que atêcion tan grã  
 de, a diuerfos gouernos, y peligros? Que  
 se quebre el hilo de las Indias, pricissa a  
 atarlo

atarlo : que se quebro el hilo de lo de Flán-  
des, corra a atarlo. Vna vida tan atenta y tã  
diuertida en tantos hilos, y como es possible  
estar atenta a ser cortada de espacio, y tan  
de pensado ? ò excelencia de Rey nunca  
en otro hallada : que acabada la vida, ya  
por medicina, y por la astrologia, tuuo im-  
perio sobre la muerte, no siendo acome-  
tido, y sobre saltado della, sino llamando-  
la, tiniendola, y deteniendola, y trayen-  
dola por la mano, al dia, y ala hora que fue  
su fazon.

Lo segundo pondero el gusto cõ que mu-  
rio: dadme el ataud, preparense los balsamos  
mostradme mi mortaja, aforrese desto, suel-  
dese con lo otro, ponganme de tal fuerte, fa-  
quen me por aqui, entren me por aculla, sabo-  
reandose, y entreteniendo se con ello, como  
cosa de gusto, esto fue verdaderamente el ser  
Rey como dixo el Tragico.

Seneca in  
Thieste.

*Regem non faciunt opes, non vestis tirie color,  
Non fron is nota regia, nõ auro ni iude trabes:  
Rex est qui posuit metus, & dixi mala pectoris,  
Qui tuto positus loco, infra se videt omnia,*

Ocur-

*Occurritque suo libens fato, nec queritur mori.*

No hazen al Rey las rétas, ni los vassallos, ni los bosques, palacios, jardines, ni regalos: sino verfe vn hóbren en vn lugar tan seguro, q̄ no solo no fequexe de morirfe, antes falgá al encuentro ala muerte, y la reciba con guſto. *Epist. 71.*

Lútemos al Seneca viejo con el nuevo, pregúta qual es la mejor de las muertes? Y responde: *Optima est, quæ pl. cet.* Y si nunca a nadie le ha sido la muerte tan apazible, como a su Magestad: sin duda que su muerte fue la mejor de las muertes. Donde nosotros leemos. *Mor-*

*tus est Moyses vivente Domino:* dize el original Hebreo: murio Moysen sobre la boca de Dios, ò como traſladan otros: *in osculo Domini*, con vn beſo de Dios, desta manera mueren los buenos, dándoles Dios vn beſo de paz. Para dezir esta verdad fingieron los antiguos vna mentira, que eſtaua Endimion dormido encima de vn monte, y y lleo Diana, que es la Luna, enamorada del, a beſarle, y con eſto lleuo su alma al cielo: Moysen durmio el ſueño de la muerte en vn monte con vn beſo de Dios con que le lleuo su alma a  
lugar

lugar seguro, murió su Magestad como dixi-  
mos, mirando con serenidad, como sobre vn  
morte la venida de la muerte, y murió en paz  
como con vn besolde Dios: *dōd ny shoy ou*

*Confir-  
macion. 5.* Dexado he innumerables virtudes de su  
Magestad sin tocar, pero quien quisiere ver  
vn ramillete de todas las que ha de tener vn  
Rey Christiano, y quan enteramente florec-  
cian todas en nuestro buen Señor, lea a san  
Augustin, en el lib. 5. de la Ciudad de Dios,  
cap. 24. que es muy breue, hara muy deuido  
oficio de vassallo, en leerlo, y quedara per-  
suadido, de lo que yo no huuiere sabido pro-  
uar. Aquel capítulo entero quisiera yo que  
se pusiera por epytafio de su Magestad, porq̃  
es vna summa de todas sus virtudes, las qua-  
les quiero dexar, con solo aduertiros, que las  
virtudes en los Reyes son de grãdissimo me-  
rito y excelencia, quanto son mas raras, que  
en los mas estados. En todos los Reyes del  
*Eccle. 49.* pueblo de Dios: solos tres dize la escriptura, y  
*num. 5.* que huuo buenos, Dauid, Ezechias, y Iosias.  
De tantos emperadores Romanos, como hu-  
uo, ay autor que dize, que se puedē escreuir  
los nombres de los q̃ fuerē buenos en vn cer-  
co de vn anillo: dichos a nuestra edad, q̃ aue-  
mos

mos alcançado tres santos arreo, padre, hija, y  
nieto: y digna de estimar tãta sanctidad de nue-  
stro Rey, en estado, donde tan poca se halla: y  
nombre de Rey justamente puesto, a quien tã-  
tas virtudes de Rey tuuo, llamalde a boca lle-  
na Rey, que es la primera palabra de nuestro *Confutaciõ*  
Thema, *Regem* primera.

Noteney's que replicarme contra lo que he  
dicho, sino dos cosas: la vna es vño atreuimiẽto,  
delos q̃ auẽys soffado (mirado las cosas de lexos)  
murmurar de algunas de las que en tiẽpo de su  
Magestad se ordenaron: no quiero disputar con  
los tales, sino dexarles passar: lo q̃ les puedo ne-  
gar con verdad, pero passe q̃ se errassen algunas  
cosas, asseguraos, q̃ aunque huuiesse esto sido as-  
si, su Magestad quedò saluo, y sin culpadas, *Compar.*  
mas q̃ vn Angel: puesto q̃ no os aseguro, si los q̃  
le aconsejaron y aprouaron las mismas cosas lo *cion.*  
estaran. Carga el Seuillano su nauio, con cinque  
ta mil ducados de mercaderias, da ciẽto por mi-  
llar a vno q̃ le aseguro mil, ciẽto al q̃ le assegu-  
ro otros mil, y assi asegura todo su caudal, por  
cinco mil ducados, vnde se el nauio en essa mar,  
cobra delos aseguradores su hazienda toda, pre-  
gunto, para quien se hundio este nauio para el  
dueño, ò para los que le asegurarõ? Malauẽtu-  
rado

12  
rado del, que por vn pequeño salario que dà el Rey, asegura partidas tan gruesas, y tan peligrosas, como el nauio sobre la mar. No cargò sobre si su Magestad determinacion, q̃ no fuesse sobre parecer de letrados que le asegurauã: vos por ducientos ducados de salario le aseguraua vna partida, el otro por seysciẽtos, el otro por dos mil, el otro por docientos mil. Ay de los aseguradores, si las partidas fueron peligrosas, q̃ el dueño de la mercaderia no aueturò, sino lo q̃ les dio a ellos: q̃ el nauio y riqueza de su alma en saluo esta: no resta sino q̃ vëgamos todos jutos, como dize el Thema, y le adoremos.

Pero luego se os pondra delãte la otra, q̃ te-

*Confutaciõ  
segunda.*

neys q̃ replicarme, q̃ es el verle muerto, porque por la muerte todas las cosas pierdẽ su ser, y lo q̃ no es, no puede ser adorado: y quãto a esto os respõdo, q̃ no os digo que adoreys su cuerpo, q̃ tiene perdido el ser de vida, sino su alma, y sus virtudes, q̃ todas estã viuas y enteras en la biẽs auenturança. Podeysme dezir, q̃ estan viuas para el, pero no para nosotros, q̃ cõ su muerte, perdimos su grã entendimiẽto, y sabiduria, su gran religion con Dios, y piedad con los suyos, su grã autoridad y valor, para rendir los enemigos, y hazer guardar la iusticia en lo ciuil y criminal, su

su grã trabajo, su gran paciẽcia y exẽplo, y asĩ  
 direys q̃ mas razõ es cõbidaros para que le llo-  
 reys; q̃ para q̃ le adoreys, y las lagrimas vienẽ  
 mas biẽ para los muertos. Yo os cõfiesso q̃ su au-  
 sencia es digna de yniuersales lagrimas, y q̃ llоре  
 la Yglesia la falta de su amparo: los vassallos, la  
 falta de su querido señor: los reynos Catholicos  
 estrãgeros, la falta de quiẽ los abrigaua y socor-  
 ria. Y si dize Homero q̃ en la muerte de Achilles *Odissea. 24*  
 llorarõ los Dioses y los hõbres y las mugeres, y  
 q̃ las Muffas, cuyo officio es cãtar, llorarõ en sus  
 hõras tan lamẽtablemẽte, q̃ ninguno las oyò, q̃  
 novertiessẽ, arroyos de lagrimas, cõ mas razõ cõ-  
 fessare, q̃ ha de auer en la muerte de nro Rey lu-  
 tos generales en el mũdo, y lagrimas sin cessar, y  
 q̃ si el cielo fuera capaz de lo vno y delo otro, por  
 ningũ Rey se huuiera enlutado, como por el nro.  
 Pero no por esto aueys de dexar de venir a ado-  
 rar a tan grã Rey, pẽsando q̃ sus virtudes y exce-  
 lencias para nosostros ayã dexado de viuir, y fal-  
 tado nõs por su muerte: q̃ a esto respõde la pala-  
 bra del Thema: *cui omnia viuũt*. No nos ha quitado  
 la muerte sus virtudes: todas, sin faltar ninguna,  
 las tenemos viuas, y las posseemos tã enteras y  
 tan viuas, para nosotros, como oy ha veynte  
 años.

Yo os mostrare esto con claridad, si os digo otra virtud q̄ tuuo nuestro Rey mas excelēto y mas heroyca, q̄ todas las q̄ he dicho: mayor q̄ su sabiduria? Si: mayor q̄ su religion? Si: mayor q̄ su justicia? Si: mayor q̄ su paciēcia? Si: mayor q̄ que su buena muerte? Si: mayor q̄ todo esto jūto? Si: q̄ fue? Dexarnos todas estas sus virtudes viuas y presentes, sin q̄ nos hizieffe falta por su muerte. Plinio el menor en el Panegyrico q̄ os he citado dize: *In principe qui electo successorē fato concessit, maxima diuinitatis fides est bonus successor.* El Rey q̄ despues de si dexa buē successor, q̄ cōserue viuas sus virtudes, cō esto mas q̄ cō todas las otras cosas juntas ha hecho prueua de su diuinidad: por q̄ si el con sus virtudes se hizo excelente, cō ellas mesmas (poniendolas en estado de perpetuydad, cō dexarlas remoçadas en su heredero) se haze diuino: pero mejor q̄ Plinio, prueua esto la autoridad del Spiritu fauto, q̄ al principio es comēcè: *Ante mortem ne laudes hominem quēquam: quoniam in filiis suis agnoscitur vir.* No se puede echar de ver qual fue vn Rey, hasta q̄ veys qual fue el hijo q̄ dexa. Porq̄ cō el, como cō vna hacha ardiēdo, se descubren las grandezas y virtudes de su padre, y en este sentido se declara aq̄l lugar del Psalmo: *Parauit lucernam Christo meo.* Todo mi cuyda  
do

Eccles. II.  
nu. 30.

Psal. 132

do puse, en q̄ quedasse fuceffor del Rey (que el Rey, por la vnció con q̄ se coronaua, se llamaua Christo) como si dixera, todo el cuydado de vn buē Rey ha de ser criar vn buē Principē q̄ le succeda, por q̄ este ha de ser antorcha, cō q̄ se hā de descubrir las virtudes del padre. Este fue el māy or cuidado d̄ n̄ro Monarcha, como dixo el otro:

*Omnis in Ascanio chari stat cura parentis.*

*Virgilio.*

Todo el cuydado de su Magestad en su vejez, fue, dexarnos en la nueua Magestad, viua su entendimiento, viua su sabiduria, su justicia, su religion, y su reportacion.

Ya sabey's lo q̄ haze la Fenix en su vejez, jūta maderos olorosos, edifica dellos vn casa en q̄ se mete allí, encēdiēdo fuego cō sus alas, se abrafa y se haze ceniza, y de allí sale otra Fenix en to o parecida a la primera, y la nueua Fenix toma las cenizas, y sepulcro de su padre, y le haze las hōras lleuandole sobre las alas a las puertas del tēplo, q̄ llamā de Hyperiō q̄ es el sol, o el padre del sol. Vnico en el mūdo fue n̄ro Rey como la Fenix: viēdose cercano a la muerte, subese en lo alto del mōte sagrado de S. Lorēço, y llāmole sagrado: por q̄ en tiēpo q̄ los hereges vltraja los tēplos, fue vn sagrado sacrificio, muy acepto a Dios, edificar aq̄l tēplo tā insigne, y por q̄ la señ

*Compara -  
cion.*

ñal

ñal de aceptar Dios vn sacrificio, era embiar fue-  
go del cielo, q̃ le quemasse: embio Dios vna vez  
desde el cielo su fuego, cō q̃ se començo a arder  
a q̃lla sagrada maquina, en señal de aceptaciō, y  
como esta edificada en forma d̃ parrillas, y en e-  
llas esta S. Loréço, faltaua el fuego, y esse embio  
Dios a ponerse. Sobre estas parrillas se recogio  
el buē Rey, quādo se vio cercano a la muerte, y  
cercado de reliquias de santos olorosas, començo  
a arder cō fuego de dolores, y tornarfe en ceni-  
za la santa Fenix. Lagrimas generales y eternas  
fuera deuidas a su muerte si no nos las huiera  
enxugado Dios por su misericordia, cō que nos  
aya quedado otra nueua Fenix, q̃ oy le esta ha-  
ziendo sus honras, como deziamos de la Fenix  
nueua. Edifico su monasterio como el gusano de  
la seda su capullo, y quedose muerto dentro en  
en el, pero salio como sale del capullo de la se-  
da la nueua Magestad, imitador de todas las vir-  
tudes de su padre, q̃ todas ellas nos quedā en su  
Magestad muy viuas, y sin hazer injuria al san-  
to difunto, puedo dezir que mejoradas. Nō cō-  
paro hijo con padre, ni el hijo me lo consentira:  
pero ya veys que vn enano sobrevn gigāte, alcā-  
ça aver mas largo q̃ el gigāte, porq̃ añade su es-  
tatura sobre la del gigante: pues si esto es assi,  
puesto

*Compara-  
cion.*

*Compara-  
cion.*

puesto vn gigãte sobre otro gigãte, quanto mas  
 alcãçara q̃ el primero? Cada Principe tiene sus  
 particulares excelencias: tuuo su Magestad mu-  
 chas, pero su hijo es otro gigãte, en quiẽ con la  
 enseaũa y exẽplo dexo el padre impressas to-  
 das las suyas, sobre las quales (Dios le guarde)  
 va añadiendo las que Dios le dio propias: y asì  
 puedo dezir, que no son muertas las virtudes  
 del difunto, sino mejoradas, porque son las  
 de su padre, y las suyas propias sobre ellas.  
 Luego templese el llanto vninerfal que he di-  
 cho: y comience el mundo a holgar se de ver  
 las virtudes de vn difunto viuas y mejoradas.  
 Huelguese la Yglesia Catholica de tanto bien.  
 Huelguense estos Reynos con tal Señor. Huel-  
 guese el ayo que le crio. Tambien el maestro  
 que tales liciones le dio. El alma del padre que  
 tal hijo dexò. Y quierome yo tambien holgar,  
 que va para ocho años que le predico, y pro-  
 curo formar con mi doctrina: y quando le llegò  
 el vso de la razon, fue la primera que beuio  
 dende el pulpito, y veo logrados mis sermo-  
 nes y desseos en el hijo, que con mi doctrina a-  
 yude a engendrar. Quereys ver quan bien  
 logrados: Que predicauamos? buenas elec-  
 ciones. Mirad quan acertadas las ha hecho  
 de

de amigos y consejeros. Que predicauamos?  
que se exercitassen los ministerios por los ex-  
perimentados por mar y tierra? ya lo teneys:  
que se cercasse el Rey de sus grandes? ya lo  
veys. Que predicauamos? q̃ aya breue des-  
pacho en los negocios? mirad el mayor que  
vistes: que se hizièsse merced a soldados? pre-  
guntad sêlo a ellos como les haydo estos dias.  
Predicauamos que sedieffen los premios a  
los conocidos y presentes, y no por relacio-  
nes? A los ojos lo teneys: que los Reyes dief-  
sen audiências faciles, y oyessen las quejas de  
todos? mirad lo que passa. A la hora de agora  
esta Europa, y los enemigos todos espantados  
de tanta prudencia, consejo, valor y brio, y  
determinacion. De manera que si vn sol se pu-  
so, otro te reys no menos resplandeciente: y  
lo que en tantos años ganò el padre, se lo dexo  
en los principios a su hijo, que comienza  
con las virtudes que su padre acabo. Luego  
no es muerto el padre, que tal hijo dexo. Y si  
no aueys podido perceber este discurso, y lo  
quereys llevar recogido, leed lo q̃ dize el Es-  
piritu sancto: va diziendo, quanto bien haze  
al hijo, y asì mismo el padre, que pone buen  
cuydado en criarlo en sanctas costumbres; y  
dize:

dize. *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus: similem enim reliquit sibi post se: in via sua vidi, & letatus est in illo, in obitu suo non est contristatus: reliquit enim defensorem domus, contra inimicos, & amicis reddentem gratiam.* Parece que estaua mirando nuestro caso, y hablando del, como si dixera de nuestro santo defunto, que tres prouechos grandes hallò en auer criado tan santo hijo: el primero auer se alegrado en su vida, de verle tal que se estaua las tres, y las quatro horas cada dia, mirando en el, como en vn espejo, su figura: el segundo prouecho fue, q̄ en la muerte no se entristecio: y a veys la alegria con que auemos dicho que murio: y si alguna cosa le huiera de entristecer, era, quedar la casa de Castilla sin defensor contra los enemigos, y sin Rey q̄ hiziesse mercedes, a los q̄ le huuiessen sido buenos amigos y criados: pero dexando vn hijo, que con tanto animo y voluntad ha de acudir a lo vno y a lo otro, *non est contristatus: no se entristecio: el tercer prouecho,* es, que aunque murio, quanto al cuerpo, y parece que esta muerto para nosotros, por la falta que nos hazen sus virtudes: *Quasi non est mortuus: simile enim reliquit sibi post se.* No se ha de reputar por muerto, sino por viuo, por auer

22  
dexado vn hijo semejante a si. Mirad la fuer-  
ça de la cõsequencia q̃ haze el Espiritu fãto.  
El padre q̃ dexa hijo semejante a si: aunque  
muere, no es muerto, sino viuo: su Magestad  
dexo hijo semejante a si en sus virtudes, y au-  
acrecentadas: luego su Magestad no es muer-  
to, ni son muertas sus virtudes, sino todas vi-  
uas: luego *Regem cui omnia viuunt venit ad ore mns.*  
Las Virtudes q̃ no hã muerto, quereys q̃ os cõ-  
bide a q̃ las lloreis: antes os cõbido a que os  
holguezys: porq̃ a mi parecer se verifica des-  
tos reynos, lo q̃ dixo el otro: *mitissima fors est reg-  
norũ sub rege nouo*: dicho fĩsima es la fuerte des-  
tos reynos debaxo de vn Rey nũuo, en quẽ  
se nos renueuã todas las virtudes del padre,  
y sobre ellas se añaden las suyas propias. Tã  
poco os cõbido a q̃ las imiteys: lo vno porq̃  
son virtudes de Rey, y no os tocan a los que  
no los soys de la manera q̃ a los Reyes: lo otro  
porq̃ tẽgo por muy dificultoso, q̃ otro que su  
buẽ hijo las pueda imitar. Resta pues q̃ os cõ-  
bide a que las adoremos: como el que no pue-  
de recibir el santĩsimo Sacramento, lleuã  
selo para que lo adore: adoremos primero al  
Rey del cielo, y supliquemosle, que al nue-  
stro nũuo Rey le dẽ largos años de vida,  
Amẽ. Dele asistencia continua del Espiritu  
fãto,

Epilogo.

Compara-  
cion.

fanto, Amē. Dele vetura en las guerras, Amē.  
 Dele vitoria de sus enemigos y ños, Amen.  
 Dele perseuerãcia en lo comẽçado, Amē. Y  
 de buen siglo a su padre, q̃ tal hijo nos dexo,  
 haziendo q̃ aunq̃ el murio, no muricessen sus  
 virtudes, Amē. Y despues de adorar a Dios:  
 lo segũdo adoremos a ñro buē Rey, a quiē to  
 das las cõsas permanecen viuas despues de  
 muerto: *Regē cui omnia viuūt venite adoremus.* Cõ ra  
 zõ os cõbido a q̃ le adoremos: y no pẽsey s q̃  
 es idolatria adorar a los Reyes, porq̃ esta escri  
 to: *Dominũ Deũ tuũ adorabis.* A solo Dios se ha de  
 adorar, q̃ esta palabra, adorar, los Theologos  
 la hã estrechado, q̃ ella biẽ alcãça eõ su signi  
 ficaciõ a q̃ qualquiera reuerencia hecha a al  
 gũ principe, se llame adoracion: quãto mas q̃  
 los Reyes, y aũ sus ministros Dioses, se llama  
 por el mismo Dios: *egodixi Dii estis vos:* y Platõ  
 dixo, *Rex Deus quispiã humanus est.* El Rey es vn  
 Dios en carne humana. Y la manera con q̃ se  
 haze Dios: dixo Seneca: *pietate & iustitia princi*  
*patus iustit:* el Rey es hõbre, pero si es religioso  
 y justiciero, Dios se torna. Pues si el mas reli  
 gioso y mas justiciero Rey del mũdo, fuẽ el  
 nuestro, llamemosle en cierta manera Dios:  
 y si a Dios se deuã adoraciõ, y el Rey se lla

*Comparacion.*

*Psalm. 81.*

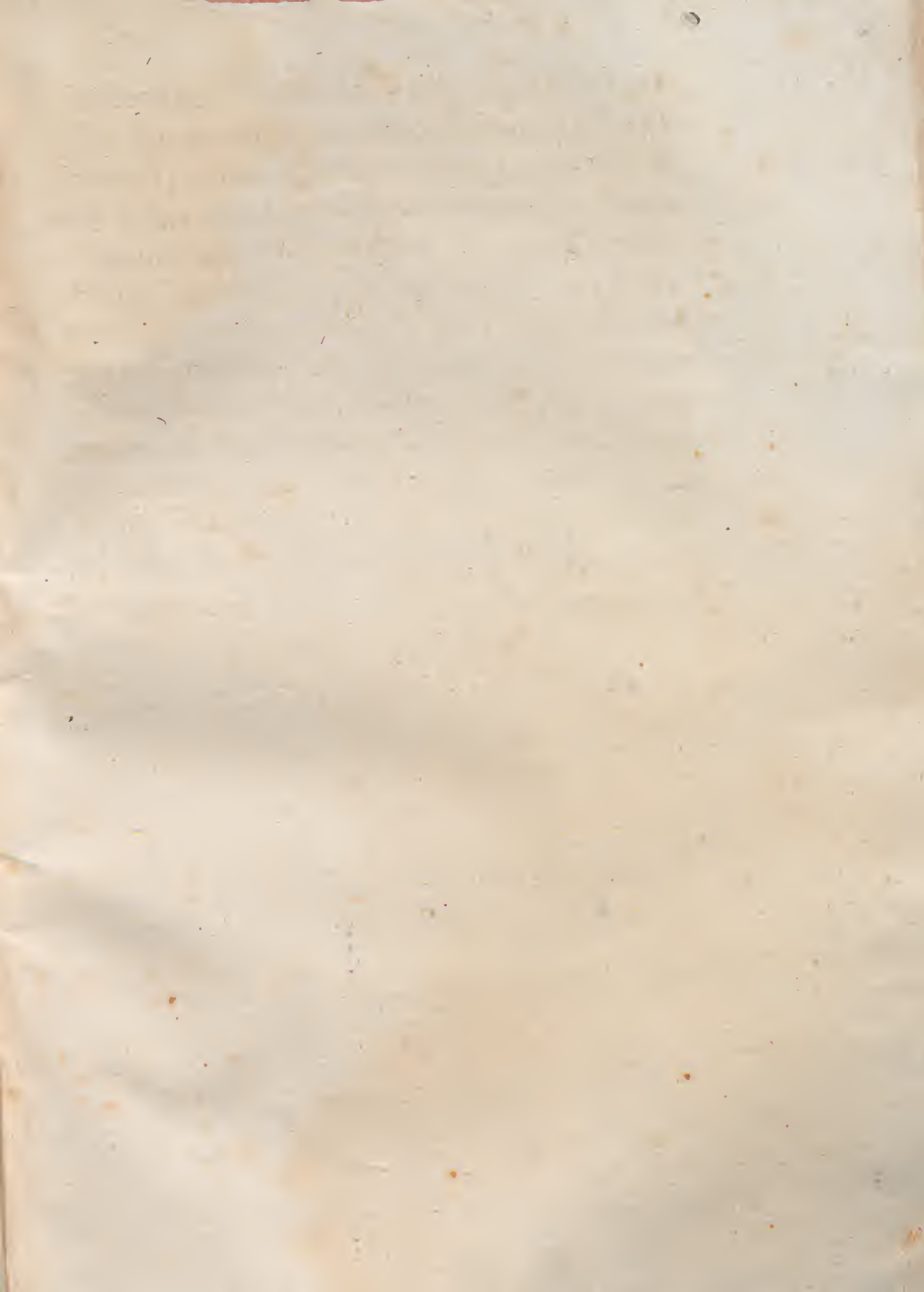
*Lib. 2.*

ma Dios. Especialmente si permanecen sus virtudes viuas: *Regem cui omnia viuunt venite adoremus.* Diodoro Siculo, dize que los Etiopes teniã a sus Reyes por Dioses: los Romanos a los buenos Emperadores, por Dioses los canonizauan, con aquella gran solennidad que nos cuenta Diõ, y Herodiano: pues si Reyes Gentiles merecieron nombres de Dioses, vn Rey Catholico y santo, mejor lo merecera: pues si merece nõbre de Dios, *venite adoremus:* venid y adoremosle. Por tẽplos sagrados (como los de los Dioses) fuerõ tenidos de los hijos de los Scitas, los sepulcros de sus padres, y a ellos como a sagrados se recogieron, quando les entuistio Dario Rey de los Persas, pensando que no les osara acometer: por no cometer sacrilegio: quanto mas sagrado ha de ser para los hijos del Rey, el sepulcro de su padre Rey.

Luego razon tengo en hazer vn combite general, para que todos avna nõs juntemos a la adoracion deste santo Rey, que esta vniõ y congregacion significa la escriptura cada vez que pone esta palabra *venite*, vengamos a vna a reuerenciar (que esto os quiero dezir) su memoria y sepultura. Vengan sus hijos q  
le

le deuen la herencia de sus virtudes: vengan  
 sus criados, a quien hizo tantas honras, y mer- *Vt Ierem.*  
 cedas: vengan sus vassallos, a quien confirió *12. venite*  
 con justicia, paz, y religion: vengan los France *mittamus*  
 ses, a quien hizo tan grandes socorros: véga *lignū Cr.*  
 toda Italia, que por su amparo ha gozado de *quod deela*  
 tan larga paz, nunca antes por tantos años ex *ratur.*  
 perimentada: venga el imperio, que de raras *Tfalm.2.*  
 victorias ha gozado con las ayudas de su Ma- *Principes cō*  
 gestad: vengan los Indios, que por su diligen *uenierūt in*  
 cia y zelo gozan del Euangelio: vengan los *vno aduer-*  
 principes de Affrica, y los Reyes negros co- *sus Domi-*  
 mo han venido de Etiopia, pues debaxo de *num.*  
 su amparo se han valido de las tyranias que  
 en sus reynos padecian: vengan los religio-  
 sos, en cuya reformation y fauor, tanto se ha  
 desuelado: vengan los sabios de todas las fa-  
 cultades, a quien tantas honras, y premios ha  
 dado, a quien tanta luz dio cō impresiones  
 de biblias, y otros libros, y cō traer a España  
 asalariados a su costa los mejores maestros  
 de todas las sciencias y artes, hasta las Meca-  
 nicas: vengan los ricos, que con su justicia hā  
 tenido sus haziendas seguras: vengan los po-  
 bres, a quien tantas necessidades ha reme-  
 diado: vengan los vezinos de Madrid, a quiē  
 tanto

tanto ha ilustrado y enriquecido: venga la  
 Iglesia vniversal toda; cuyo amparo y defen-  
 sa fue: venid todos y adoremosle: q̃ si de-  
 uemos adoracion los santos, santo fue; si a los  
 ricos, el mas rico del mūdo: si a los sabios, fue  
 el Rey que mas supo: si a los Reyes, fue el ma-  
 yor de todos: si a los dioses, padres y maes-  
 tros, no se puede hazer reconocimiento y-  
 guál al que se deue! venid adoremos y reco-  
 nozcamos la gloriosa memoria de su Mage-  
 stad; que en todas las virtudes nos fue mae-  
 stro en todas las necesidades nos fue padre,  
 y mereció justamente renóbre de Dios, pues  
 lo fue por participacion en esta vida: en  
 la de la gracia; y en la otra y en  
 la de la gloria: el en cuyas re-  
 ligiones se glorian los sabios de todas las  
 culturas: a quien tanto se adora y  
 adora: a quien tanto se dio con  
 de biblias y otros libros y con  
 astatados a su costa los mejores  
 de todas las ciencias y artes, hasta las  
 mas: venían los ricos que con su  
 tanto las ciencias: venían los  
 de a quien tanto se adora y  
 tanto venían los venidos de



Handwritten text in a cursive script, likely from a 17th or 18th-century manuscript. The text is arranged in several lines, though the ink is faded and the handwriting is difficult to decipher. It appears to be a formal letter or a legal document, given the structure and the use of capital letters at the beginning of some lines.

Below the main block of text, there is a large area of faint, illegible handwriting. This section appears to be a continuation of the document, possibly containing a signature, a date, or additional notes. The ink is very light, and the script is too faded to be transcribed accurately. There are some larger, more distinct marks that could be initials or a signature, but they are not clear enough to identify.



